



Año II

Alicante, 20 Abril 1912.

N.º 31

Pídase en todos los buenos establecimientos el incomparable

ic or Carmelitano y Cognac de Moscatel

Fabricado por los Religiosos Carmelitas del Desierto de las Palmas.

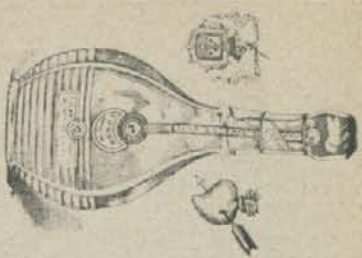
Benicasim (Castellón).

Premiado con Medalla de oro y Diploma de honor en varias Exposiciones.

Las eminencias médicas de España han tributado los más grandes elogios á este Licor por sus efectos higiénicos;

Su principio aromático, basado en los extractos de las plantas que germinan en las vertientes del agreste paraje llamado "DESERTO DE LAS PALMAS", le han conquistado rápidamente fama universal por sus efectos tónico-digestivos. Es de sabor agradable, fabricado con gran esmero, vuelto añejo por su larga deposición en bodegas exprofesas, y el precio relativamente muy económico.

Tomándolo mezclado con agua antes de las comidas es un aperitivo famoso que ha derrocado los "Vermuths", "Absintbes", "Amers", "Bitters", y "Cock-tails". Una copia después de comer constituye el digestivo por excelencia, y añadiendo media cucharadita á la leche que se toma por desayuno, le hace el vigorizador sin rival del sistema nervioso.



Material para Riegos

Norias con patente de invención número 46.066.

Ultima perfección por su solidez y abundante extracción.

La mayor garantía de los canjilones y cadena, por sus tapones desalojadores del aire.

Precios, la mitad de todos los conocidos.

Pedid detalles ó impresos á

VALERO Y COMPAÑÍA

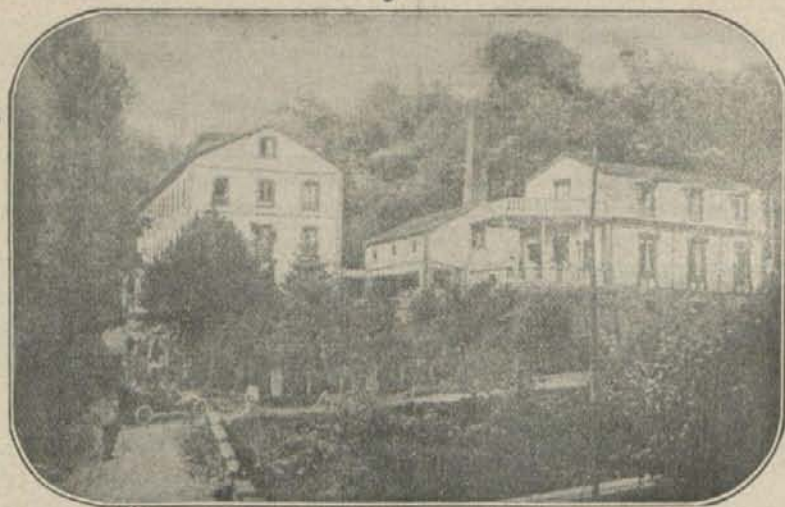
PINTO (PROVINCIA DE MADRID)

“IRIS” - Alicante

Concurso de Pasatiempos correspondiente al mes de Abril

CUPON núm. 2

Balneario



VISTA DEL BALNEARIO

de Borines

Agua de Borines: Alcalina, Bicarbonatada-sódica, Mineral, Natural, Gaseosa

ESTÓMAGO—RIÑONES—HÍGADO—DIABETES

Las aguas embotelladas de Borines.

Con el mayor esmero, reconociendo la importancia de que la operación de embotellamiento de las aguas minerales se haga con arreglo á un criterio científico de la citada operación, son embotelladas las aguas de Borines.

No se ha olvidado ningún detalle para asegurar la conservación de las virtudes medicinales de las aguas, y para alejar todo peligro de su contaminación externa. El paso directo del agua desde el manantial á la botella, sin pérdida de sus gases, asegura lo primero, y la limpieza mecánica de las botellas, su esterilización, como la de los corchos, certifica de lo segundo.

Por estos motivos, el agua de Borines es transportable á todos los países, y sometida á la influencia de los más variados climas sin pérdida alguna en sus componentes, conservando siempre su transparencia y no dejando sedimentos en el fondo de la botella.

Su uso médico debe hacerse siguiendo el régimen de empleo de la mayor parte de las aguas minerales; es decir, tomándolas en plena vacuidad de estómago antes de las tres principales comidas.

El uso, verdaderamente universal, de las aguas de Borines, es como agua de mesa. A ello le abona su mediana alcalinidad, su sabor agradable, y ser transparente y cristalina, no viéndose en ella en suspensión esos copos de materia orgánica que se observan en muchas, ni dejando precipitados en el vaso.

A estas condiciones se debe la inmensa aceptación que tienen tan renombradas aguas en España y en el Extranjero.

Premiadas con Diplomas de Honor y de Gran premio

y medallas de oro en Madrid, Valencia, Londres y Buenos Aires

La ciencia médica toda, la recomienda y la proclama reina de las aguas de mesa.

Pídase en farmacias, droguerías, hoteles y restaurants de España y América.

Unico representante para Alicante, Baleares, Murcia y Albacete, D. FRANCISCO VISCONTI MORATA, paseo de los Mártires, número 50, Alicante.

"GIL FRANCO"

Periódico de Sociología y Administración

SE PUBLICA EN MADRID LOS DOMINGOS

Anuncios á precios convencionales. Para suscripciones, diríjanse á la gerencia de IRIS, paseo Mártires, 50, Alicante.

Se vende un terreno para edificar, en la carretera de San Vicente, á la entrada del pueblo. Precio muy barato. Razón en la Gerencia de IRIS.

Se vende en Barcelona una farmacia, situada en barriada rica de las afueras, que está bien provista de toda clase de medicamentos. Produce para vivir decentemente y tiene pocos gastos. Informes, en la Gerencia de IRIS, Mártires. 50, Alicante.

Varó y Llofríu

Almacén de Cementos y Cales del país
y extranjero, á precios reducidos.

Calle Canalejas, n.º 13, ALICANTE

¿Desea

V. SER ROBUSTO Y DISFRUTAR DE UNA SALUD PERFECTA? Le recomiendo tome los **Glóbulos Vitales del Dr. Weillkair**, que es el *non plus ultra* de los reconstituyentes. Se hallan de venta en la **FARMACIA MARTÍNEZ**, San Rafael, 2 (esq. Robador), BARCE-

LONA, á 6 pesetas frasco, y se remite á cualquier punto de la península franco de portes, enviando su importe en letras de fácil cobro ó giro postal.

ROBORANS AGATÁNGELO. IODO, HIERRO Y PALADIO.
Incomparable reconstituyente. San Cristóbal, 12, ALICANTE.

EL ESPRIT

Primera casa en sombreros para señora y niños.
Últimos modelos de París y Madrid. Se confecciona y reforma toda clase de sombreros.
CALATRAVA, 7, ENTRESUELO, ALICANTE

IRIS

Revista Ilustrada

dedicada al fomento de las Ciencias, Artes, Literatura, Religión, Deportes y Espectáculos, y defensa de los intereses de Alicante y su provincia. Se publica el 10, 20 y 30 de cada mes.

CONDICIONES DE PUBLICACION

- 1.ª Es indispensable el pago por adelantado de todo anuncio ó suscripción. El importe podrá hacerse efectivo, bien en metálico, letra de fácil cobro, libranza del Giro Mutuo ó bonopostal.
- 2.ª Las suscripciones serán por años ó semestres para fuera de Alicante, y de estas dos formas ó por meses, en la capital.
- 3.ª Para todo asunto administrativo, deberá dirigirse la correspondencia al Gerente de la revista IRIS, paseo de los Mártires, núm. 50, Alicante.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, un mes 0'50 ptas.; un semestre, 2'75 ídem; un año, 5 ídem.
En provincias, un semestre, 3 ptas.; un año, 5'50 ídem.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

IRIS

REVISTA DECENAL

Se publica los días 10,
20 y 30 de cada mes.



Una bonita anécdota.

El general Bergansins, antiguo ministro de la Guerra en Holanda, está paralítico hace varios años, no teniendo más distracción que mirar desde su butaca lo que pasa por la calle de uno de los barrios más retirados de La Haya, donde tiene su residencia.

La Reina Guillermina, que lo sabe y no ha olvidado los servicios del viejo soldado, se complace en pasar por delante de las ventanas del general. El cochero retiene a los caballos, y la Reina, sonriente, envía un cariñoso saludo con la mano al pobre imposibilitado.

Ultimamente avisó al general Bergansins, que a una hora fija pasaría con su hija la princesita Juliana.

Al llegar, levantó a la niña para que la viera mejor, y la angelical princesa envió su alegre saludo, como rayo de sol naciente que iluminó el crepúsculo del leal y bravo soldado. El general no pudo contenerse, y rompió a llorar.

La fortuna por los lentes.

En más de una ocasión, unos lentes han ejercido gran influencia en la suerte de determinadas personas.

Hace pocos años, iban en el tren dos caballeros cortos de vista. Uno leía un periódico y otro examinaba unos documentos. De pronto se le cayeron a este último los lentes y se le rompieron. Entonces, el compañero de viaje, que por una casualidad tenía igual grado de miopía, le prestó los suyos, y esto dió motivo para entablar conversación. Al despedirse se ofrecieron ambos señores su casa y se cambiaron tarjetas, y pasado algún tiempo, cuando el que había prestado los lentes no se acordaba del incidente, recibió con sorpresa la vi-

sita del notario, que venía a entregarle cinco mil duros. El caballero del tren había fallecido y le legaba aquella cantidad en recompensa del préstamo de los lentes, gracias a los cuales pudo seguir leyendo los documentos y prepararse con anticipación para realizar un gran negocio, que seguramente hubiera perdido de haber demorado la lectura de los papeles.

Entereza de carácter.

Hay quien ha aseverado que el carácter es el hombre.

Y a la verdad, nada hay que levante más al hombre, ante el concepto público, que el saber que posee entereza de carácter.

El Magistrado que sigue el rumbo que le demarca la Ley, en el radio de sus atribuciones, y no se rinde a las veleidades sociales ni a las sagacidades de frases halagüeñas, ese conserva incólume la entereza de su carácter.

El ciudadano que en cualquiera de las esferas de la vida, rinde pleito homenaje a los augustos dictados de la ley y se mantiene siempre respetuoso a las instituciones, teniendo por norma el trabajo honrado y por blason el proceder correcto en todos sus actos, ese conserva íntegra la entereza de su carácter.

El empleado que se ciñe al cumplimiento de sus obligaciones contraídas y busca el perfeccionamiento de la misión que se le confía, ese no doblega su carácter.

Los niños, que se educan é instruyen, manifiestan la entereza de su carácter no dando motivos a que el maestro los requiera por falta del cumplimiento á sus deberes escolares, y siendo circunspectos para revelar que la palabra edificante del maestro se graba en el alma con caracteres indelebles.

No consiste el carácter en hacer ostentación

de un valor mal entendido, ni lanzarse á peligros innecesarios, ni en proferir sobre los demás la befa del insulto, sino mantenerse siempre en el nivel de la dignidad y en la observancia de aquel principio que dice: «No hagas á otro lo que no quieras que te hagan á tí».

Pérdidas de vidas humanas por guerras y catástrofes.

El estadista italiano Bodio ha presentado la siguiente estadística sobre la mortalidad en masa provocada por guerras y catástrofes.

En la batalla de Austerlitz combatieron 154.000 hombres; las pérdidas por ambos lados (franceses y austriacos) fueron de 38.000 hombres entre muertos y heridos. En la batalla de Jena tomaron parte 110.000 combatientes, de los cuales 31.000 fueron muertos ó heridos. En la Moscowa combatieron 245.000 soldados entre rusos y franceses, pereciendo... 74.000. En Leipzig hubo 471.000 combatientes con 107.000 pérdidas; en Waterlloo, 194.000 combatientes con 51.000 pérdidas; en Solferino 287.000 combatientes con 37.000 pérdidas; en Konigrats 291.000 combatientes con 33.000 pérdidas; en Gravelotte 396.000 combatientes con 62.000 pérdidas; en Sedán 314.000 combatientes con 68.000 pérdidas; en Liangsan 285.000 combatientes con 60.000 pérdidas.

En la guerra franco-alemana perdió Francia 136.000 hombres, de los cuales 80.000 murieron en el campo de batalla ó á consecuencia de las heridas recibidas, 36.000 de enfermedades en Francia y 20.000 de enfermedades en cautiverio alemán. Además quedaron imposibilitados para el servicio militar ó para el ejercicio de su profesión civil 447.000 hombres, de los cuales 320.000 á causa de enfermedades. Alemania perdió unos 50.000 hombres, de los cuales 21.000 murieron en el campo de batalla, el resto en las ambulancias ó á consecuencia de enfermedades.

Recordando las grandes catástrofes, se ven provocadas éstas en su inmensa mayoría por la erupción de volcanes, temblores de tierra y ciclones. La erupción del Vesubio en el año de 1631 ocasionó 20.000 víctimas y 25.000 la erupción del año 1794. Esta misma cifra alcanza el número de víctimas causado en 1669 por la erupción del Etna en Sicilia. El terremoto de Lisboa en 1.º de Noviembre de 1755 costó la vida á 60.000 personas, y otro en el Japón en 1703 á 150.000 personas. Los terremotos en Calabria del año 1783 hicieron 100.000 víctimas; los últimos del Messina llegan á una cifra mayor: la de 200.000 vidas.

Difícil es determinar el número de víctimas

que diferentes ciclones y terremotos han causado en las regiones tropicales, como el terremoto de Bengalia en el año de 1737, que costó la vida á 180.000 personas, el del mes de Noviembre de 1876, en que perecieron 150.000 y el último en el Japón, en el año 1896 que ocasionó la muerte á 27.000 personas.

Tierra que viaja.

Hace poco se enviaron desde Irlanda á los Estados Unidos unos cuantos kilos de tierra, con objeto de que el Presidente Taft pudiera pronunciar el discurso tradicional del día de San Patricio, obispo de Irlanda, sobre terreno irlandés. La idea no deja de ser pintoresca, pero no nueva. En 1860, Garibaldi arengó á sus intrépidos, aunque hambrientos voluntarios, en Marsala, Sicilia, puesto de pie sobre un poco de tierra italiana, que uno de sus soldados había llevado desde Génova en la mochila.

Veintitrés años más tarde, el famoso feniano O'Donovan Rossa, pronunció en Filadelfia un discurso contra Inglaterra, subido en una plataforma que se cubrió de césped, importado con este objeto desde Irlanda, ocurrencia patriótica que el auditorio celebró con entusiasmo delirante.

De Napoleón III se cuenta que siempre llevaba consigo, á modo de amuleto, un poco de tierra francesa, que él mismo había extraído con un cortaplumas, en un campo cerca de Boulogne, el año 1840.

Otro caso curioso, y que también se relaciona con Irlanda, es el de un caballero de Cork, Sir Henry Hayes, que desterrado á Australia por sus ideas políticas, hizo fortuna, compró una finca cerca de Sydney, y, para pisar siempre suelo patrio, hizo cargar todo un buque con tierra de los alrededores de Cork y la extendió por toda su propiedad.

Nunca te arrepentirás de:

- Llevar una vida pura.
- Hacer todo el bien que puedas.
- Ser bondadoso con los pobres.
- Pensar antes que hablar.
- Oír antes de juzgar.
- Desechar pensamientos impuros.
- Ser firme en tus principios.
- No hacer caso de murmuraciones.
- Ser cortés con todo el mundo.
- Pedir perdón cuando yerres.
- Dominar tu lengua.
- Ser generoso con un enemigo.
- Ser honrado en las transacciones.
- Ayudar á un desafortunado.
- Ser pronto en cumplir tus compromisos.

esperé a más, y a la mañana siguiente emprendí el camino de Sevilla; mas apenas llegué, volví a recaer de mi pasada enfermedad, y el asilo de las mendigas me dió albergue durante cuatro meses. Una calentura intensa, precedida de un frío horrible, me acometía consecutivamente y me hacía su víctima por algunas horas, pasadas las cuales me dejaba en un lastimoso estado de decaimiento.

Al fin pude verme libre de ella tres días, y al cuarto me arrojaron del hospital, dándome por curado.

Con el fin de ver por mis propios ojos mi desgracia, vagué por las calles implorando la bondad de los extraños; mas pasada una semana sufriendo los ardores del sol y la frescura de las noches, y más que nada, sintiendo cada vez con más intensidad nuestra desventura, volvió la fiebre a presentarse; pero no quise ir al hospital, y he pasado el frío de la calentura acurrucado como un perro en el rincón de un portal muchas veces. Lucía, muchas veces; y al hallarme mejor, volvía a recorrer las calles y vagaba alrededor de los palacios de los nobles por si alguno de aquéllos

—Al fin, hija cruel, puedo verte antes de morir, y de maldecirte en mi agonía, como maldice Dios a los hijos malvados que deshonran las canas de sus padres y llenan de amargura los días de su vejez; toma, toma el dinero que me has dado de limosna, abrasa mi mano al saber que lo has adquirido á costa de lo que vale más que la vida; toma, porque es un dinero maldito. Y el anciano, cada vez más convulso, arrojó los dos escudos al rostro de Lucía, la que cayó á los pies de su padre, diciendo:

—Perdón, perdón; ¡oh, no me maldigáis!

Sinón, aunque irritado fuertemente, era padre, y había amado con delirio á Lucía; la amaba aún, y así fué que se sintió conmovido a la vista de sus lágrimas; con todo hizo un esfuerzo y replicó mostrando entereza:

—Perdón me pides después que has arrojado una mancha sobre tu frente y la mía; no me demandes perdón porque no puedo concedértelo; además, tú... no... eres mi hija; yo tenía una, es verdad, —prosiguió el infeliz padre procurando detener sus lágrimas; yo tenía una hija que era el sol que alegraba mi vejez

y que sembraba de flores el camino de mi muerte... pero ella... murió... sí... murió... Y este pobre viejo quedó solo en el mundo... solo... solo...

—¡Padre mío, padre mío!—dijo Lucía entre sollozos agarrando una mano del anciano.

—Aparta... aparta,—repitió éste pugnando por desviar su mano.

Yo no soy tu padre, yo no tengo hija.

—¡Sí, sí, oh! por compasión no me rechacéis,—continuó Lucía deshaciéndose en llanto; llamadme vuestra hija; tened lástima de mi aflicción; creed en mi arrepentimiento; oiga otra vez de vuestros labios el dulce nombre que me dabais en otro tiempo.

—¿Acaso lo mereces, Lucía? ¿Te parece que podré olvidar el día que me abandonaste y en el que me vi anciano, pobre y sin más compañía que mi dolor y mi vergüenza? ¿Sabes cómo he pasado estos tres años, Lucía? ¿Sabes que he estado para morir de hambre en el rincón más triste de aquella cabaña que tu buena madre convirtió en un cielo, así como tú la convertiste después en un infierno? ¿Sabes que, caída la cabaña, deshecho el rebaño, tuve

que ir al hospital, viéndome acometido de una enfermedad que contraje al ver tu conducta, y que allí estuve luchando dos meses terribles entre la vida y la muerte, entregado á manos mercenarias y asistido de caridad, mientras tú, nadando en la opulencia y rodeada de impúdicos placeres, no tenías ni un recuerdo para tu padre?

—¡Oh!—interrumpió Lucía, yo creí que el miserable que me separó de vuestro lado os socorría largamente; así, al menos, me lo decían.

—¿Y crees tú que yo hubiera aceptado ese socorro?

—Yos no debíais saber quien os lo daba.

—Pues no, Lucía; año y medio he vivido de la caridad de los vecinos de la aldea, y como no sabía dónde buscarte, esperaba sólo la muerte que no debía tardar para que pusiera término á mis males; pero he aquí que uno del pueblo vino á Sevilla, y á su vuelta me dijo haberte visto bajar de una silla de manos acompañada de un caballero que estuvo el día antes de tu desaparición en Valencia, y que con él entraste en un palacio; no

Se envían números
de muestra á quien
lo solicite.

No se devuelven
los originales.

IRIS

REVISTA ILUSTRADA

Toda la corres-
pondencia adminis-
trativa debe de di-
rigirse al señor Ge-
rente.

Paseo de los Marti-
res, número 50.

AÑO I

Alicante, 20 de Abril de 1912.

NÚM. 31

Primavera

Ya ha llegado nuestra amiga, la amiga Primavera, la que anualmente nos trae risas de luz para los campos y besos de templadas brisas para nuestras frentes.

Ya ha llegado nuestra amiga Primavera. Con ella, la vida parece despertar á una nueva alegría, á un nuevo resurgir de energías y de esperanzas. Con ella, con la Primavera, han llegado también las golondrinas, las raudas aves de los recuerdos.

Todo ríe, todo despierta.

Abril nos ha dado para nuestros agostados campos, unas gotas de agua y la madre tierra, sedienta y agradecida, después de beberlas con avidez, se ha vestido de galas. Sobre su superficie, han brotado unos tallitos verdes, de un verde risueño, de un verde esperanza. Y las ramas de los árboles que hasta ayer mismo parecieron desnudas osamentas, también se han cubierto de verdor, y, algunas, del tono blanco-rosa de sus floraciones.

Hasta el cielo parece más azul... más azul de ensueño.

Ya llegó nuestra amiga la Primavera. Ya llegaron, con ella, las raudas y oscuras golondrinas.

*

También para mi alma, dolida y triste, llegó la primavera de las esperanzas, hermanas de la resignación. Mas también con ella, vinieron las golondrinas de los recuerdos: unas golondrinas que, como las reales, visten ropaje fúnebre y cruzan raudas por mi pensamiento, rozando con sus alas frías y cortantes por la velocidad, mi frente ya labrada por el arado del desengaño.

Por eso mi primavera, la primavera de mi alma—el despertar interior de mi sér—no es tan alegre como la de la vida. En ella no hay rosales cuyas yemas estallen para ofrecernos rosas perfumantes; pero las flores que se

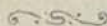
abren en mi corazón, si no perfuman, dan coloraciones de paz á mi atribulado espíritu.

*

Ya llegó la Primavera. La que á todos alcanza y todos ven, trae alegrías; la mía, más pura y de más alto vino, para traerme paz.

¡Alabado sea Dios que nos otorgó á los miseros mortales, el espléndido don de la Primavera!

TITO NINO.



El viaje

Era una tarde abriléña. El aura, tibia y suave, mecía con su mano delicada la policromía de las flores, brillantes y olorosas, como joyas divinas con las que la Primavera bordó el manto verde del jardín. Las plateadas margaritas, las violetas fragantes, los claveles encendidos como carbunclos, las rosas de pétalos sedientos, las azucenas de albo raso, sobre las que revoloteaban las áureas abejas que las tejían con sus hilos de música, daban al aire sus variados perfumes como vapor oloroso que se escapase del jardín convertido en pebetero.

El Sol, cerca de Occidente, enviaba sus rayos casi horizontales que adornaban con nimbo de luz todos los objetos, y se reflejaban sutiles en las hojas lucientes de las plantas.

Mi amigo Juan, con ese algo de recogimiento y de tristeza que nos dan los recuerdos penosos, empezó la narración prometida un rato antes...

—No te rías—dijo—si me consideras algo sensiblero y romántico. Después de todo, entonces tenía yo unos diez y nueve años; y ya sabes que en esa edad el Ensueño prende con demasiada facilidad en nuestra mente ideas que cuando se endurece el alma por las luchas de la vida no tendrían por donde co-gerse...

...Era una casa de huéspedes, cuya cara des-

colorida y cetrina daba a una calle estrecha y no muy luminosa. En ella vivíamos unos cuantos jóvenes, estudiantes casi todos, siempre joviales, prontos a una risa en los labios y un pensamiento luminoso en nuestro cerebro, en la mayoría de los cuales empezaba ya a bosquejarse la imagen gentil de una mujer. Al considerar yo aquella juventud risotera en tan vieja casa, me daba la idea de un estuche grasiento y roto escondiendo rutilante joya ó una cáscara de rugosa nuez encerrando una burbuja de alegría...

Una tarde, al punto de ir a estudiar, cosa que no hacía muy á menudo, sentí en mis oídos revoletar las notas sutiles y acariciadoras de una composición musical que se desprendía como niebla de sonidos de algún piano vecino. Presté atención. Tocaban en el piso de arriba. Para oír mejor, sin distraerme, me senté ante mi pobre mesa de trabajo; me acodé sobre ella, y, cerrando los ojos, escuché con devoción la música, una música que abría el alma á las florestas infinitas del ensueño. ¿Qué música era aquella? No lo supe. No entiendo eso. No sé de qué genio de la música sería aquella composición; sólo puedo decir que sentí un deleite intenso, inaudito. Unas veces eran las notas suaves, ondulantes, largas, desmayadas; otras caían en el alma como lluvia de oro; algunas veces, rápidas, cortas, como muertas antes de nacer.

Cuando terminó la audición, aún perduraba en mí la emoción artística que adormeció mi alma... Y la primera pregunta que se me ocurrió hacerme cuando dejé el mundo irreal, fué la siguiente: ¿Quién habrá tocado? Seguramente sería una mujer...

En aquel momento oí barullo de voces. Eran mis amigos que entraban estrepitosamente en mi cuarto relatándome lances mendaces y aventuras callejeras. De la música ya no me acordé, hasta que al día siguiente, a la misma hora próximamente, oí la misma lluvia benéfica de notas perladas que me inocularon dichas nuevas. Volví otra vez á pensar en el ejecutor de aquellas melodías. Entonces ya no sé por qué me afirmé en la idea de que el pianista era mujer. Tuve la idea de inquirirlo de mis amigos; pero luego me rehice pensando en que quizás hubiese chistes y cuchufletas á costa mía al conocer mis deseos de melómano y mi enamoramiento ideal, digámoslo así, de la mujer que interpretaba las obras.

Desde entonces á todas horas, en el balcón, en la calle, en la escalera, atisbaba el piso su-

perior. De mis investigaciones no deduje nada. Sólo vi á una fámula, vieja y arrugada, que subía de vez en cuando la escalera.

La música seguía oyéndose todos los días á la misma hora, acariciante, mimosa, prendiendo en mi alma jirones de dicha, apresándome los sentidos, atrayendo mi mente hacia el sér ignoto que hacía brotar bajo sus dedos la luz de la música, que llenaba mi cuerpo de fulgores divinos... De tal modo me atraía que ya no pensaba más que en la pianista, gozando en retratarla en mi mente con todos los atributos de la belleza...

Oculté mis sentimientos á mis amigos; di excusas de no salir á la hora mágica que brotaba el encanto músico, y hasta tuve casi vergüenza de que adivinasen mis pensamientos...

...Así siguieron las cosas, hasta que por fin un día no oí la música alada... Esperé una hora, dos... se hizo de noche... Todo fué en vano. No bajó la luz celestial de la armonía.

Al día siguiente pasó lo mismo. Me desesperé. Del piso misterio no bajaban ni notas ni ruidos; nada; parecía muerto. Me entró una desazón especial, una angustia no sentida jamás. Hubiera deseado que de pronto se abriese el piso y me dejase pasar para escudriñar lo todo; tuve intenciones de ir arriba á preguntar; pero no hice nada. No sé qué es lo que me detenía.

Por fin, cierta tarde de un día que pasé sin salir á la calle, me decidí á interrogar á uno de mis amigos que estaba siempre enterado de todo.

—Dime, Enrique—le dije—¿quién vive en el piso de arriba? ¿Quién toca el piano?

Perdió su carácter risueño y me dijo despacio:

—El que toca el piano es una muchacha de unos diez y seis años, enferma desde hace algún tiempo. No salía nunca. ¡Pobrecilla!

Sin darle tiempo para seguir le atajé:

—¿Y por qué no toca ya? Me gustaba mucho su música; sin conocerla me era muy simpática... ¿Es que se va ya?

—Sí, sí... se va... Ya está al punto de partir. Ven y la veras.

Sentí una alegría como nunca soñé; me saltaba el corazón... ¡Por fin vería á la maga que me hizo soñar tantol...

Nos acercamos al balcón cerrado; levantamos los visillos...

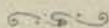
En la calle, sobre un coche blanco, descansaba un féretro del mismo color... No vi nada más; cerré los ojos espantados y oí que mi

amigo decía quedo mientras de mis ojos sal-
taban dos gruesas lágrimas:

—¡Ahí está ella...!

JOSÉ M.^a MARTÍNEZ SALA.

Muchamiel, Marzo 1912.



A LA BELLA Y ANGELICAL ALCOYANA

Clotilde Boronat Terol

«Lo que eres hoy: lo que serás mañana»

Me pides, Clotilde,
que te haga unos versos;
siendo tú mi Musa
cómo no he de hacerlos?

Desde que llegaste
a este hidalgo suelo
y admiré el encanto
de tus ojos negros...

—Ya sé hermosa niña
que al escuchar esto,
dirás con modestia
para tus adentros:
«Eso de los ojos
ni es raro ni es nuevo,
me lo dicen todos
a cada momento». —

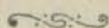
Niña candorosa
de los ojos negros,
suspende tu juicio
y escucha en silencio,
lo que va a decirte
la pluma de un viejo.

Tú eres hoy capullo
primoroso, fresco,
de hermosos colores,
de fragancia lleno;
la nota dulcísima
que suena a lo lejos;
chispa juguetona
que salta del fuego,
tórtola sin plumas
para alzar el vuelo;
luz de la mañana,
ideal de un sueño,
dibujo esfumado,
precioso boceto,
ninfa de los bosques,
sílfi de entre velos,
risueña esperanza,
futuro portentoso.

Tú serás mañana:
la rosa del huerto
que esparce en el aire
perfumes y besos;
regalada música,
celestial concierto;
la llama que surge
de voraz incendio;
aguila que altiva
remóntase al cielo;
sol de la alborada,
realidad de un sueño
que inspira al artista
sus cuadros soberbios;
fuente de belleza,
el hada de un cuento;
ninfa, ondina y sílfi de
carne y de hueso;
Eva incomparable,
Venus de tu tiempo,
de todas envidia,
de Alcoy embeleso.

Ya ves cuántas cosas
niña de ojos negros,
te augura un poeta
machucho ya y viejo.

M. LLORENTE Y MARBEUF.



El "Modernismo"

IV

Es ya vulgar oír a gentes de todas raleas:
«Esto es modernista» ¿Podrían hacerme estas
gentes la gracia de decirme qué quieren de-
cir con esa palabra? Creo que el setenta y cin-
co por ciento no sabrían contestar. Ese adje-
tivo significa lo relativo al modernismo, que
es, según el léxico español, «la afición exce-
siva a las cosas modernas con menosprecio
de las antiguas».

Antes de condenar la Iglesia el «Modernis-
mo», ya le veo condenado por los lingüistas y
literatos de buena masa; porque en la defini-
ción de modernismo hay dos palabras que lo
condenan, ó por lo menos lo censuran; un
adjetivo calificativo y un sustantivo repugnan-
te, «excesiva» y «menosprecio». Todo lo ex-
cesivo es antipático y repugnante; y quien
menosprecia, es menospreciado.

La palabra «excesiva» después de «afición»

vale tanto como immoderación apasionada, prevención ignara, sugestión preventiva y deficiente, y arguye ignorancia afectada, crasa ó supina, de qué hay gran cosecha en España.

La palabra «menosprecio» de la definición, presupone, asimismo, ignorancia maliciosa y sectaria y odio inveterado á la tradición y á la Historia: y quien desprecia lo bueno antiguo, será inconstante en lo moderno; á más de que se ha dicho con verdad: «Nihil sub sole novum», como dijo ya el sabio; y ello vale tanto como decir, que lo moderno es ya antiguo, churriquerescamente pintado.

Empero prescindamos de estas digresiones eruditas y taxativamente etimológicas, y entremos seriamente en el Modernismo que condena la Iglesia por su poderhabiente de Cristo, el Pontífice Romano.

Una de las concausas de la condenación del «Modernismo» se trasluce en la tendenciosa preocupación de ciertos científicos que hacen alarde de su incredulidad y tienen sus jactancias de racionalismo, y ostentan audacias de librepensador, y exhiben conatos de positivista, que al ver caer la torre falsa de sus ilusiones atrevidas, prorrumpen en aquel epifonema de un filósofo materialista: «Hemos removido tristes problemas; pero nada hemos sacado en limpio.»

Por fortuna, los hombres pensadores y discretos dan la voz de alerta! porque presienten las borrascas de un porvenir aciago, al ver que esos modernistas científicamente secularizados no quieren ver en este mundo (y por ello es condenado su «modernismo») á más de la tierra, el cielo.

Así, que cuando la peregrinación por el mundo la convierten en posesión de la tierra, sacuden el yugo del espíritu para someterse al yugo de la carne; separanse de Dios para prestar sus idolátricas adoraciones á la materia; aislanse de la Divinidad para divinizar al hombre, piérdense por las laberínticas sinuosidades, para desoir las amargas querellas de la Iglesia Católica, acompañada del jefe supremo de la gran familia cristiana; y este es el gran error de los tales modernistas científicos; hacer del inquilinato, propiedad; del hospedaje, mansión; del viaje, morada; de la tierra, cielo.

Aberración monstruosa, absurdo sacrilego, crimen de lesa humanidad, que perpetran á impulsos de su individualismo científico, que no es ni menos ni más que la negación de la Autoridad Divina de la Iglesia Católicamente Cristiana.

Y con razón es condenado el «Modernismo» científico de esos sabios modernistas por el Moderador de las católicas creencias; porque el hombre de ciencia, por el hecho de serlo, necesita creer. El modernista científico que no cree, soberbio en Dios, ha de creer en otros hombres; y entonces hácese tangible la inconsecuencia de los que, avergonzándose de creer en Dios, no tienen empacho de adorar á otros mortales, que con los nombres de Locke, Schelling ó Hegel ó Krause, son para ellos divinidades que ha levantado la Humanidad y redimido el humano pensamiento: que es como si dijéramos, que los que blasonan más de independencia personal cuando se trata de contrariar los designios providenciales de la Sublime Institución de Cristo, humillanse con creces al postrer servidor del último potentado.

Es más: los escépticos, que no creen en Dios ni en los hombres, han de creer en sí propios, abultando los fueros de las razón; y entonces, la dependencia absoluta de la razón es la consagración del individualismo personal en las regiones de la inteligencia y en las esferas de la voluntad del hombre. Y ¿qué resulta de ello? El vértigo de una censura maligna, el desosiego del espíritu, la inquietud del corazón, que lleva esos modernistas científicos de ciencia adulterada á grandes alturas para precipitarles á profundos abismos de inconsecuencias desastrosas.

Y ¿quién no ve, que la más desastrosa de las inconsecuencias y la más grave de las aberraciones de esos modernistas científicos, consiste en la ilusión diabólica de que tanto más científico es el hombre, cuanto más se desvía del Supernaturalismo Cristiano?

Precisamente el hombre es tanto más científico cuanto más tienda á la intuición de lo verdadero, á la contemplación de lo bello, á la aspiración de lo bueno.

Desgraciadamente no lo entienden así los modernistas científicos, porque para ellos el progreso científico es el dominio absoluto sobre la materia, el poder omnímodo sobre las cosas sensibles, la tiranía dictatorial sobre la naturaleza.

Y á guisa de babélicos osados, levantan torres de hierro que desafían á los huracanes, y perforan montañas de granito, y escudriñan el fondo del Océano, y borran ó acortan las distancias más remotas, y hacen volar ligero el pensamiento, y construyen cañones de alcances fabulosos, y fabrican proyectiles que penetran y destrozan con sorpresa los férreos

cascos de los colosos de los mares; y en esas empresas de ciencia físico-mecánica que llaman «Exposiciones Universales», danse patentes de sabios a los hombres científicos, que persiguen por único ideal el de celebrar, endiosados, la coronación del hombre por el hombre, la apoteosis de la materia.

Y con insensatez insolente que suele ser la precursora de la incredulidad impía, suben al pedestal de la ciencia del «YO» y al pregonar osados a los cuatro vientos la soberanía de la razón individual creyéndose los sabios de la tierra, desprecian la Ciencia de Dios; y tras ese desprecio viene la confusión de lenguas: porque al aislarse de Dios, y al divagar sin rumbo conocido, sepultan la verdad en las necrópolis del pensamiento, bajo el polvo de un millón de sistemas filosóficos, cuyos autores, fechas y nomenclaturas no tienen los sabios ni aún tiempo para hojear.

Y huyendo de Dios, que es gran secreto de la Naturaleza, profesan un dogmatismo aparente, con que alucinan incautos cerebros de sabios improvisados y enciclopédicos sin firmeza de principios; y de este modo la revolución filosófica de nuestro siglo modernista influye muy de cerca en la revolución social de nuestros días, fomentando la propagando de máximas disolventes, la predicación de principios contrarios a la Autoridad de Jesucristo, divinamente entre los hombres constituida; predicación y propaganda que, filtrándose en las capas sociales, llega hasta las últimas, y todo lo corrompe y envenena.

EDUARDO GREGORI.

Añoranza

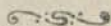
Cada vez que paso
por aquel camino
y descubro la casita blanca,
me paro, la miro.
Renace en mi alma
deseo infinito
de oírme de dulce misterio,
escuchando el trino
de las aves que cantan sus dichas
y cuelgan sus nidos
entre los ramajes
que engalanan el bello retiro.
Oigo los preludios
de tiernos idilios,
de gorjeos que expresan amores

con sonoros ritmos.
A un manso arroyuelo
que salta entre riscos

y en sus aguas arrastra las hojas
de rosas y lirios,
bajan las palomas
á bañar sus picos.
¡Oh linda morada!
¿Quién en ti ha vivido
que á pesar de tus muchos encantos
que yo, tanto admiro,
nunca te visita,
te tiene en olvido?
¿Guardarás un poema de amores
y en tu interior frío
quizá existan recuerdos sagrados
de amantes queridos?

A impulsos del viento
gimieron los pinos,
las magnolias en flor, susurraron
cual leve suspiro;
los alados cantores, de pronto,
cesaron sus trinos,
y el arroyo siguió quejumbroso
llevando consigo
las caídas y pálidas hojas
de rosas y lirios.

ENRIQUETA REUS.



DE CULTURA GENERAL

Los llamados conflictos sociales

El hombre vive en la sociedad de que forma parte integrante para perfeccionarse, y no para cumplir fin alguno contrario á lo que la razón, la fe y la buena voluntad demandan de consuno. Esto que es una verdad filosófica ó fundamental en la vida, y aun de tan fácil comprensión para todo el mundo, por ser también de sentido común, no deja de tener alguna oposición por parte de aquellos tratadistas ó escritores que nos quieren hacer ver todo género de cuestiones serias ó reflexiones, de modo contrario á como aconsejan la necesidad y conveniencia que tenemos, como deber indispensable, categórico, de llenar en esa sociedad misma nuestro cometido. De aquí el origen ó iniciación de los llamados conflictos sociales; de aquí la lucha entre el interés general y el particular de los que pretenden im-

poner su criterio, exclusivista, en cierto sentido, al de evidencia, al de conciencia, al de autoridad humana y hasta al expresado de sentido común.

Y no en vano se ha dicho que los grandes genios, los grandes pensadores que han existido, fácilmente han podido comprender el yerro de alguna de sus atrevidas concepciones; aunque debiéramos aquí añadir, diciendo, que no todos ellos, sin duda, porque el orgullo humano puede mucho en la vida, se han atrevido á reconocer en público, ó rectificar en seguida, mejor dicho, los extravíos, los errores, los delirios, que, en mal hora, antes les ocupara y preocupara en la tan solitaria esfera de esas sus enunciadas concepciones.

Precisamente de esa á manera de terquedad ó ceguera, al par que del desconocimiento del verdadero perfeccionamiento del espíritu, al llevarse á la vida exterior ó pública aquellas manifestaciones del genio humano, han surgido, y se han desarrollado, más tarde, con sus fatídicas consecuencias, por de contado, un sinnúmero de conflictos en el seno de las modernas sociedades, produciendo como males visibles é irremediables el desorden, el desbarajuste, el malestar social, la anarquía en las inteligencias—que, por lo mismo, delinquen,—y la rebelión en la voluntad contra las instituciones y legítimas potestades, dadas ó establecidas para el bien común de los gobernados, por parte de Dios, autor de las sociedades y de los individuos, acá en la tierra existentes.

Y claro es, el pueblo sencillo ó dócil, las más de las veces guiado por las falsas luces de este ampuloso saber, se ha precipitado ó le han precipitado, mejor dicho, hacia abismos profundísimos de espantables tinieblas ó vaguedades: y claro es, el amor á la verdad y al honrado trabajo; la rectitud en la intención por parte del patrono, así como su desprendimiento en el bien obrar, han ido, de grado en grado, decayendo ó amortiguándose de día en día, á compás que han ido ensanchándose, vislumbrándose, de mejor manera, ó tomando cuerpo de doctrina las fatídicas enseñanzas de esos llamados genios ó prohombres, de esos mal llamados bienhechores de la humanidad, ó porta-estandartes de la moderna civilización, que han cifrado, como cifran, igualmente, su mayor dicha, su satisfacción incomprensible, en apartar sus ojos de los vívidos resplandores de la católica y única verdadera civilización.

Ante ese cúmulo de circunstancias, aconte-

cimientos y diatribas, que por todas partes se manifiestan; ante el potente influjo de esos guías ó directores del *moderno orden social*, inspirados en las deletéreas doctrinas del racionalismo; ante los conflictos que tan á diario ocasionan, ora enalteciendo á quien no se debe, ora dejando de enaltecer, de pregonar la fama de quien se debe, está ó existe á su frente, y como en señal de perpetua contradicción, aquel desprendimiento, aquella rectitud, aquel amor sincero, propios de quien, en sus actos y pensamientos, y en el sintético proceder de su vida, busca tan solo la mayor gloria de Dios y el provecho perenne de sus semejantes.

Y he aquí por qué la prensa periódica de gran circulación evoca el recuerdo de autores ó publicistas (la lectura de cuyas obras esta prohibida, ó en tela de juicio, cuando menos), para prodigarles todo género de elogios; llegando hasta afirmarse, que los católicos han disputado como suyos, por ejemplo, á Víctor Hugo, tales publicistas ó escritores; he aquí por qué es censurable la conducta de los Gobiernos que toleran la propaganda, siempre de perturbación y ruina, de las ideas socialistas; he aquí por qué los patronos no se ocupan ni preocupan, con solicitud y desinterés, del porvenir del obrero; ni éste con resignación se apresta á sufrir las flaquezas del prójimo; ni los publicistas, al tomar la pluma para llevar al público cuanto de modo sano conciben en su interior, se inspiran en las luces de lo alto, desde donde á torrentes se precipitan éstas hacia múltiples valles y caminos, para alumbrar nuestros pasos sobre la tierra; y he aquí por qué, en una palabra, al exteriorizarse de esa funestísima manera el cúmulo de pasiones que fermentan de continuo en el corazón del hombre, para que sirvan de bajo estímulo, por lo general, á las gentes ignorantes y sencillas, no se hace sino motivar, ocasionar, digámoslo así, la súbita aparición, en los vastos horizontes, por donde tendemos nuestra mirada, de serios conflictos sociales, cual otras tantas simas de perdición que ante nuestra vista se abren, para perpetua confusión y ruina del pobre obrero.

Y todo eso, por la maléfica influencia, repetimos del socialismo, que, como ha dicho de él un ilustre escritor: «Es, en el orden filosófico, un transporte hecho al campo económico de los principios de Hegel, sobre los procesos del conocimiento y la realidad; y en el orden político y social, la evolución del liberalismo, como el comunismo ácrata es la evolución del

socialismo. Y así como el socialismo ha sido el fracaso y la prueba material del error del liberalismo, la anarquía es el fracaso del socialismo, como la regresión a la barbarie sería el fracaso del comunismo anárquico si su triunfo fuese posible y general.»

Abra cada cual sus ojos a la luz de la razón; a la luz también de la fe católica: pues que tienen una y otra perfecta y acabada solución a esos conflictos sociales. Y así la cuestión planteada, en el orden de la intención, al

menos, en que, al decir de los filósofos, es primero el fin que los medios, quedarán, en propio provecho, los mencionados conflictos sociales conjurados: evitándose, al par, que en el de la ejecución, en que primero son los medios que el fin, otros individuos, en buen hora, los secunden ó realicen, en la marcha progresiva de los humanos acontecimientos.

ANTONIO SERRA y MORANT.

Granada, Abril 1912.

INTELECTUALES ALICANTINOS

FRANCISCO DE FIGUERAS Y PACHECO

De la vasta y proficua cantera de sus creaciones sabias y profundas, ha tallado este orfebre de la palabra hallada y escrita, el bloque luminoso que nos ofrece en su último libro, titulado «Filosofía de la guerra», que, en Alicante, con haber obtenido éxito, no ha logrado todo el que en sí merece seguramente, porque aquí la mayoría de las gentes que saben leer no leen y aquéllas que pueden comprar libros, no los compran.

Mas por esto mismo, y por rendir al propio tiempo público homenaje de admiración a tan pulcro y sincero escritor como el Sr. Figueras y Pacheco, plácenos hoy dedicarle esta página —que honramos con su retrato— en la que diremos algo de él y de sus obras.

Dotado de una imaginación serena y de una muy clara percepción para las cosas de la vida, Figueras y Pacheco, desde muy joven dedicóse a la provechosa labor de labrar su alma templándola para las luchas y su cerebro, para que las enseñanzas de los hombres y de los libros prendieran en él, apartando del sendero de su existencia, todos aquellos abrojos, todos aquellos halagos, falsos y engañosos, que la juventud suele brindar a los mortales con la dorada copa de la inexperiencia.

Y austero y sereno, alta la frente, con paso reposado y tranquilo ademán, pudimos verle todos avanzar su línea recta por la ruta del saber.

Cuando todos sus contemporáneos pensa-

ban en diversiones y pasaban las horas en gratos devaneos, él estudiaba; ahora que algunos de aquellos, tal vez piense en estudiar, Figueras y Pacheco es ya doctor en Derecho y autor de varios estimables libros. Que no se llega a las cumbres de la Ciencia, perdiendo los días en las tertulias del café ó haciendo rodar y chocar sobre el paño verde las bolas del noble juego del billar...

Muchas amarguras debe a la vida madrastra; muchas rosas de ilusión debe haber visto marchitarse; muchas lágrimas candentes de dolor han escaldado sus mejillas; pero siempre firme en su puesto, siempre filósofo, siempre espíritu superior, ha seguido avanzando y ascendiendo hasta ver lograda la dicha de que sus sacrificios fueran recompensados, de que sus afanes fuesen comprendidos, de que sus talentos fueran admira-

dos. La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas le concedió un premio, que sumó con legítimo orgullo a los obtenidos en las Universidades, y en certámenes literarios su elocuencia fué aplaudida por el Rey de España cuando en 1909 mantuvo los Juegos Florales alicantinos, y sus libros obtuvieron de la crítica imparcial los justos elogios y hallaron el hueco merecido en las anaqueladas de las bibliotecas.

Suyas son las obras siguientes: «La Universidad española hoy y mañana», cuya segunda edición prologó el eminente Giner de los Ríos; «El derecho en la Escuela», «La cultura nacional» y el que citamos al comenzar este tra-



bajo: «Filosofía de la guerra»; amén de algún otro que en estos instantes no recordamos.

No es esta la ocasión adecuada y oportuna para hacer de todos y de cada una de ellas un estudio crítico; pero sí la de consignar aquí para que quienes no conozcan la labor intelectual de Figueras y Pacheco, lo sepan de una vez, que en sus libros como en sus discursos, como en sus más íntimas conversaciones, resplandece la ciencia y la erudición, logradas tras constantes días de estudio, en

la soledad de su cuarto de trabajo, tamizadas por el valioso tamiz de sus cerebraciones bien orientadas.

Conste aquí, pues, públicamente, que IRIS que siempre levantó bandera por las bellezas y por las glorias de Alicante, siente hoy una de sus más grandes satisfacciones al pregonar los triunfos y la sabiduría de un intelectual alicantino: de Francisco de Figueras y Pacheco.

Y. SIR.

EN SAN VICENTE.--LAS FIESTAS

Bien puede asegurarse, sin temor á ser desmentido, que las fiestas que este año ha celebrado el vecino pueblo de San Vicente, han superado á las de años anteriores. Y de ello pueden mostrarse satisfechos todos los habitantes de dicho pueblo, y en primer término, el Alcalde-Presidente de su Municipio y la Comisión organizadora de los festejos.

En ellos, constituyendo los números de un programa típico y vistoso, ha habido alegres pasacalles, veladas musicales, reparto de raciones de



Don Antonio Román
Alcalde de San Vicente

pan y arroz á los pobres, verbenas, fuegos de artificio, elevación de globos, cuecañas, carreras de muchachos metidos en sacos, etc., funciones religiosas solemnísimas y la tradicional y majestuosa procesión, habiéndose sacado este año á San Vicente *el grande*, Patrono del pueblo y monumental escultura, cuya procesional traslación ofrece no pocas dificultades.

Tanto por los alcances del programa, como por ser, á causa de la corta distancia que lo separa de Alicante, casi un

LA COMISIÓN ORGANIZADORA



De izquierda á derecha, sentados: D. Angel Barberá, D. Juan Pastor, D. Andrés Botella y Don Manuel Botella. En segunda fila, en pie: D. Victoriano Guijarro, D. Saturnino Santana, D. Juan Martínez, D. Casimiro García, músico mayor de la Banda de Beneficencia, D. Juan Amorós y Don Andrés Barberá.

Fot. IRIS por M. Reus.

barrio de esta ciudad, el pueblo de San Vicente se ha visto, con motivo de sus fiestas, extraordinariamente concurrido. A él se trasladaron, particularmente el día 15, muchas acomodadas familias alicantinas, que en sus alrededores poseen bellas fincas de recreo, y no poca gente de su término y pueblos aledaños.

Allí, con satisfacción lo consignamos, pasáronse muy honestas y divertidas horas, escuchando los armoniosos acordes de la Banda del pueblo ó de la provincial de Beneficencia, ya oyendo el detonar de la pólvora de tracas y morteretes, ya presenciando la vistosa exposición de la feria.

Y era de ver la alegría que se reflejaba en todos los semblantes de cuantos, en animada algarabía, circulaban por sus calles y plazas; y era también de ver, el precipitado y continuo hormigueo de viandantes peatones, y de los que en automóviles, coches, tranvías y tartanas, iban y venían por la carretera, cantando y riendo, ó comentando favorablemente las fiestas sanvicentinas de este año.

*

El resultado de las fiestas ha sido, pues, magnífico; la música del pueblo, tanto en los pasacalles, como en los conciertos, ha dejado á muy buena altura su nombre, tocando con sumo gusto y con gran precisión todos los números de su programa. También la Banda de Beneficencia provincial dejó bien sentado su pabellón artístico, acreditando una vez más la pericia de su director, D. Casimiro García, los muchos aplausos que se la tributaron.

El acto del reparto de las raciones de pan y arroz á los pobres, revistió gran solemnidad, y asimismo fueron solemnes las funciones religiosas y la procesión, que se vió muy con-

currida y recorrió, con gran orden las calles de su ruta, en las que contemplando su paso, había un crecido contingente de fieles devotos de San Vicente Ferrer.

Los castillos de fuegos artificiales, á cargo del pirotécnico de Villafranqueza, fueron vistosos y aplaudidos.

Se derrochó pólvora en tracas y morteretes, y se derrocharon carcajadas de alegría y dichos de regocijo, durante las típicas carreras de muchachos, ya en sacos ya sin ellos, amenizados por la clásica *charamita* y el no menos clásico é indispensable *tabalet*.

Para nosotros, tienen un encanto singular estas fiestas pueblerinas, en las que las mozas y los mozos engalanados con sus trajes dominigueros, parecen olvidarse de las rudas luchas del vivir cotidiano; y por ellas, por estas fiestas de pueblo, que rompen la monotonía gris de la vida diaria, sentimos una gran simpatía.

Simpatía que, es aún mayor, si como en estas fiestas de San Vicente ha ocurrido, sin perder el color tradicional, se suman al programa números modernos y altruistas.

*

Y terminaremos estas notas informativas, con las mismas palabras que las comenzamos.

Bien pueden estar los vecinos de San Vicente, seguros y satisfechos de que sus fiestas de este año han superado, en mucho, á las de años anteriores.

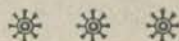
Por ello les felicitamos muy cordialmente y en primer término, al alcalde y á los señores de la Comisión organizadora.

K. Z.

EL PATRONO DEL PUEBLO



San Vicente Ferrer; en cuyo honor se han celebrado las fiestas.
Fot. IRIS, por M. Reus.



ALICANTE DEPORTIVO

Nuestra capital que, en deportes como en todo, procura vivir una vida a la moderna, cuenta entre otras Sociedades deportivas, con una titulada «Lucentum Foot-Ball-Club» que posee en el elegante barrio de Benalúa un hermoso Campo de Juegos, en el que el día 10 de los corrientes se celebró un interesante y animado partido entre los bandos primero y segundo de dicha Sociedad.

El partido fué emocionante, viéndose en él jugadas de gran mérito y valía; distinguieronse entre los jugadores del primero, los Sres. Isidro Sánchez, Ramón Navarro, José Agulló y el colosal guardameta Sr. Llorea.

De los del segundo, estuvieron felicísimos Amadeo Tormo, Juan Sánchez y Vicente Agulló.

El resultado de tan interesante partido fué el de tres *goals* del primero por uno del segundo. En esta

página publicamos dos fotografías de dicho partido, en las que se ve un grupo formado por varios jugadores y una monumental carga, que decidió el resultado del partido.

Los elementos jóvenes que integran esta Sociedad muestranse animadísimo y proyectan partidos y concursos para la próxima temporada.

E. PICÓ.



Grupo formado por los jugadores de "foot-ball" y algunos espectadores.



Del partido: una carga monumental.

Fots. Agapi

DE LA EXCURSIÓN ESCOLAR



Fot. Agupi.

Como ya manifestamos en nuestro último número, los días 6 y 7 estuvo en Alicante un grupo de alumnos de la Universidad de Madrid, que, con el catedrático Sr. de Buen y con los Sres. Dr. Forns y D. Manuel Loro, realizan un viaje de prácticas de sus asignaturas.

Entre los sitios visitados por dichos alum-

nos, se encuentra el Castillo de Santa Bárbara, donde recogieron un sinnúmero de fósiles, plantas e insectos.

Hoy publicamos una instantánea obtenida en la cumbre del Castillo, en la que puede verse al sabio catedrático don Odón de Buen (X) rodeado de sus discípulos.

Cartas á un amigo

Estimado Luis: Te prometí en mi última hablarte de los periódicos malos, ya de una manera descubierta, ya ocultando su maldad con capa de hipocresía. Tratemos hoy de los primeros. Son éstos los que, sin rodeos ni paliativos, atacan de frente a la Religión en su cabeza y en sus miembros, vilipendian todo principio de moralidad, aborrecen la ley y vocean contra todo aquello que pueda impedirles la realización de sus ideas perniciosas y fatales.

Estos periódicos no suelen tener gran aceptación; pues la impiedad y desenfreno que los inspira y su lenguaje soez, procaz y libertino, intimida y repugna á muchos, aun de avanzadas ideas. Pasan como estrella fugaz, que deslumbra por un momento y al punto desaparece sin que podamos darnos cuenta de su rastro.

No obstante, por pocos que sean los pro-sélitos de esta prensa detestable y criminal, doloroso es confesar que consigue algunas

víctimas inocentes, tanto más dignas de compasión cuanto más sencillas y desprevenidas: estas víctimas las encuentra en la clase trabajadora; en el humilde hijo del pueblo.

Y como quiera que el pobre trabajador carece de criterio suficiente, de luces superiores, para comprender la mala fe que encierran aquellas palabras emponzoñadas y el fin bajo y rastrero que mueve á estos falsos redentores en la obra nefanda de catequizarle, y como por otro lado, con astucia serpentina, saben excitar sus pasiones, hablándole de mentidas felicidades, de riquezas que le pertenecen, de igualdad social, etcétera, de aquí que este infeliz hombre se dé por vencido ante el menguado sofisma del ladrón de la verdadera felicidad que Dios le daría en su estado, y creyendo ser factible y tener cercano el risueño horizonte que se le ofrece, no rehusa aceptar los medios que para su consecución se le brindan. El odio ha de ser la nota informante de todos sus actos. Odio á Dios, que no le dió riquezas y que le veda quebrantar el

orden moral; odio al que quiera mandarle, porque es un déspota: los hombres son iguales; odio á la Ley, porque es una traba y el hombre es libre; odio á los ricos, porque gozan y él no puede holgar á su placer; odio á la Humanidad, porque no puede conseguir lo que desea. Este infeliz que odia al cielo y á la tierra, vive y muere desesperado y pierde la felicidad temporal y eterna. Estas son las víctimas de los malos periódicos.

ALICIO

DE LA CAMPAÑA

La muerte del Kulali

Los periódicos de España, todos los periódicos de España, han publicado la noticia: una noticia de extraordinario interés, sensacional.

Nuestros soldados han matado al Kulali en Zeluán.

¿Sabéis quién fué el Kulali? ¿Sabéis lo que hemos ganado los españoles con la muerte del Kulali?

El Kulali era un cabecilla, mejor dicho, el cabecilla principal de las innumerables cuadrillas de malhechores nómadas que habitan cerca del puesto de Sidi-Sadik. Revestido de un temerario valor y de una audacia jamás superada por ningún otro cabecilla de bandidos, era el terror de las comarcas del Garet y Bu-erg, donde realizó sus principales fechorías. Y tal era su fama de terrible, que hasta los moros de Beni-Bu-Yahí y de M'Talza, bandidos de profesión, pronunciaban su nombre con temeroso respeto.

En las noches oscuras merodeaba las inmediaciones de la alcazaba de Zeluán, y más de un cantinero tiene que lamentarse de la maldita existencia de este mal bicho.

Yo no tenía el honor de conocerle, ni de nombre siquiera, hasta hace unos meses. La primera vez que lo oí nombrar fué hace algún tiempo, con motivo de una agresión funesta á nuestros soldados en la aguada de Ben-Ayur.

Moros amigos, policías y soldados, se ocupaban de ella en un café moruno del Zaío. El cronista oyó decir muchas veces á los indígenas: «Kulali estar mucho *farruco*». «Kulali estar mucho *garrote*». «Kulali... Kulali... Kulali» y siempre Kulali.

—¿Quién es ese buen señor?—pregunté interviniendo en la conversación.

Un moro colosal, que saboreaba con marcado deleite un vasito de té, miróme con vaga fijeza, que exteriorizaba el asombro que le produjo mi crasa ignorancia:

—¡Oh, por Dios! ¿Tú no conocer al Kulali? Kulali estar por matar cristianos, y robar *fusilas*. Kulali estar jefe de ratas.

Pasaron algunos días. Ya no me acordaba yo de tal bandido, ni de Alá que... lo crió, cuando una nueva agresión en la aguada de Tumist-Zaío, me hizo que lo recordara. Y posteriormente hube de acordarme del Kulali muchas veces por desgracia; tantas casi como pobres soldados hay enterrados en el pequeño cementerio del Zaío.

¿Quiénes eran esos malhechores, que parapetados tras una peña ó desde lo hondo de un barranco, dispararon repetidas veces contra nuestros centinelas avanzados? ¿En qué cabilas habitaban esos criminales bandidos que asesinaron traidoramente á muchos infelices soldados cuando se hallaban cumpliendo con su deber, dispuestos á jugarse sus vidas cara á cara, bravamente? Jamás pudimos averiguarlo con certeza. Pero sabíamos positivamente que esos moros no pertenecían á estas cabilas de por aquí, pues la lealtad sincera de sus moradores garantizaba nuestra creencia. Nosotros no sabíamos quiénes eran los agresores, pero los moros no lo ignoraban: el Kulali; si no el Kulali en persona, malhechores sueltos de su numerosa partida.

Y cuando me había tentado la idea de escribir una cróniquilla en *La Voz del Ejército*, presentando á sus distinguidos lectores el endiablado personaje que ocupa nuestra atención, me enteré por un heliograma de que se le ha dado lo que merecía: un tiro que *le ha hecho pupa*.

Es una buena noticia; un notición que ha de motivar en nosotros un grande júbilo.

Con la muerte de esa fiera se han salvado no pocas vidas de soldados. Porque el Kulali, por robar un fusil, era capaz de asesinar á traición á media humanidad.

Si le hubieran matado nuestros soldados unos meses antes, es casi seguro que muchas madres no vestirían luto por sus hijos.

ALFONSO VIDAL Y PLANAS.

(De «La Voz del Ejército»).



Crónica científica



Luz y calor.

No es sólo desde el punto de vista de la temperatura que la luz obra en la superficie de nuestro planeta; obra también como energía química perpetua en el mundo inorgánico y en la vida orgánica.

Las combinaciones químicas producidas por la luz, son muy palpables en las acciones recíprocas del cloro, bromo, yodo, oxígeno, etcétera, sobre sustancias diferentes.

Pero sería larguísimo señalar aquí todas las combinaciones y descomposiciones químicas producidas, gracias a la acción de la luz. En las sustancias impresionables los compuestos plátiferos son, sin duda alguna, los que han dado resultados más interesantes desde el punto de vista del estudio de las radiaciones luminosas. El óxido de plata ennegrece rápidamente a la luz. El cloruro de plata, que es de un blanco finísimo, se colora en azul violado en cuanto está influenciado por rayos luminosos, oscurece de más en más hasta adquirir color marrón oscuro.

Y no insistiremos sobre esos hechos de los cuales supo el arte fotográfico sacar tanto provecho artístico como industrial: sólo diremos que dicho arte está fundado sobre el hecho de «materializar la acción de la luz».

Son los rayos más refrangibles, los rayos azules, violados, visibles en el espectro solar, así como los invisibles, ultra violados que obran químicamente sobre las sustancias de las cuales ya tenemos hablado, así como sobre las plantas.

El reino vegetal debe su existencia a la luz; su nutrición no puede efectuarse sin su influencia y ella fija el carbono en sus tejidos. La luz es la que construye las plantas, les da

el calor tanto a los tallos y las hojas, como los matices a las flores y las frutas.

Por la experiencia se comprobó, con evidencia irrecusable que los vegetales buscan la luz, ante todo, y que en todas las condiciones dirigen hacia ella todos sus órganos para saciarse de ella.

Bajo la exclusiva influencia de la luz, el ácido carbónico del aire es absorbido por las plantas, descompuesto con fijación del carbono en ellas y devolución del oxígeno puro al aire de donde salió, y un sabio, Mr. Boussingault, encontró que 1 metro cuadrado de hojas de laurel, absorbe, término medio, 1 litro y un decilitro de ácido carbónico por día, y que sólo absorbe siete centilitros durante la noche, quedando demostrado que por la acción de la luz, las plantas fijan su carbono y regeneran su oxígeno 16 veces más que en la obscuridad.

Los colores de flores y frutas, como queda dicho, se deben a la acción luminica: se ve pues, en resumen, que la luz es el agente indispensable a la vida vegetal, y que privadas de ella, las plantas languidecen y se marchitan por carecer del carbono necesario que sólo la luz puede proporcionarles de un modo fácil y abundante, algo como el pan nuestro de cada día.

Y es tanto así, que las plantas más delicadas, como las sensitivas, se cierran y marchitan momentáneamente, en los trópicos, al paso de una nube.

Acabaremos este artículo dando una idea de la cantidad de trabajo determinado por la acción solar sobre la vegetación, y de la cual se recupera el equivalente cuando se opera la combustión de los vegetales, evaluando sencillamente el carbono que fijan en un tiempo determinado.

Una hectárea de bosque produce término medio, anualmente 2.000 kgs. de carbono. Una hectárea de hierba 3.500 kgs.; una hectárea de batata 6.000 kgs.

Un kilo de carbono da 8.000 calorías. La fijación del ácido carbónico por la luz, y su descomposición equivale a la uminobilización de 4.000 kgs. de carbono en término medio $\times$ 8.000 calorías sean 23.000.000 de calorías por hectárea; es decir, la cantidad de calor bastante para elevar de 0 a 1 grado 32.000 metros cúbicos de agua.

Esa cantidad de trabajo no corresponde, a pesar de todo, a las 2 milésimas del trabajo suministrado por los rayos solares al chocar con los cuerpos terrestres. LUIS TEJERO.

De la mujer



Los sombreros de señora en España.

Contra lo que muchos dicen que el uso de los sombreros en las señoras fué importado de Francia en los siglos XVII y XVIII, probaremos que desde los primeros siglos de la dominación agarena, como consta en los antiguos libros y códices árabes de Abul Feda, fué muy usual en España el sombrero de señora.

Según estos escritos, las labradoras cristianas cubrían sus cabezas con tocas blancas á manera de gorros con un ala muy saliente, y las señoras gastaban sombreros á lo caballero con plumas de vistosos colores.

Pero aun cuando no pudiésemos citar ningún autor que nos diese esa noticia, encontraríamos el uso de los sombreros en las españolas, en las mismas leyes, pues en la real cédula de 1511 citada por Mármol, al libro XI, folio 36 de su obra, y por Bleda en el libro VI, capítulo III de la suya, la cual fué dada por la reina doña Juana, á fin de que las moriscas tomasen el traje cristiano y dejaran el suyo, se previene que dejen las almanafas y sábanas y se pongan mantos y sombreros.

Por esta real cédula se manifiesta que las españolas tenían por traje común el manto y el sombrero que fué el que se mandó vestir á las moriscas.

En la real cédula de 4 de Mayo de 1566, que se mandó llevar á efecto en Granada desde Enero del siguiente, se encuentra también que al prohibir Felipe II el traje morisco, manda que las mujeres vistan basquiñas y sombreros.

En otra real cédula del expresado rey, dada en 1567, se previene lo mismo, haciendo

mención de haberse mandado así cuando en Aragón se prohibió el traje morisco.

Además de estas reales cédulas, el expresado Bleda, cita un edicto en el que la reina doña Juana mandó al arzobispo y presidente de Granada que se hiciese observar las órdenes que les tenía dadas á fin de que los moriscos que vistiesen á lo cristiano, y á los propios moriscos que dejaran sus mujeres aquel traje y trajesen sayas, mantos y sombreros como las cristianas viejas. Atendiendo á lo que los de las épocas á que nos referimos, dice León Pinelo, historiador de Madrid, que los sombreros debían de ser muy recogidos hacia la cara ó de ala muy caída.

El mismo Pinelo, que escribía por los años 1641, dice, con referencia á las leyes y á respetables autoridades, que en 1540 usaban las españolas sombreros y que fué una moda tan general en las ciudades de Andalucía que, particularmente en Córdoba y Sevilla, ninguna mujer gastaba otro tocado para la calle que el manto, el velo y el sombrero; y añade que en su tiempo el manto se conservaba en todo su vigor, y que el sombrero estaba ya abolido enteramente en Castilla, llevándole ya sólo alguna que otra señora antigua en las expresadas capitales de la Bética.

Las sufragistas.

Una correspondencia de Liverpool comunica que en la Universidad de aquella ciudad, se produjo un hecho singular.

Celebrábase la fiesta de otorgar grados honorarios á algunos personajes ilustres.

Entre éstos hallábase el Secretario de Estado de Irlanda, Mr. Birell, que hace tiempo tuvo sus más y sus menos con las sufragistas.

Apenas fué proclamado el nombre de monsieur Birrell, una voz misteriosa, viva y chillona, increpó al doctor por «haberse atrevido venir á Liverpool, donde una sufragista fué presa por su causa».

La voz misteriosa continuó vomitando injurias sobre injurias.

Pero ¿de dónde salía la voz aquella? No se veía á nadie abrir la boca para gritar.

El público llegó á creer que era cosa de hechicería.....

La que profería los terribles gritos era una linda sufragista que estaba escondida bajo la tarima de la mesa presidencial desde la noche anterior.

¡Cualquiera vota contra el voto de las mujeres!

¡Como fué!

Al declinar la tarde de aquel día
de sol abrasador,
¿Me quieres tú de veras?—me decía.
¿Es sincero tu amor?

Estando ya mi corazón sin calma,
por mí la respondió
un beso que salía de mi alma,
y ella no rechazó.

FERNANDO CORRAL.

Madrid, Abril 1912.

Portfolio noticioso

El jueves último, y con la solemnidad acostumbra, celebróse la rogativa tradicional al vecino Monasterio de la Santa Faz.

La romería vióse concurridísima, demostrando una vez más el pueblo alicantino sus sentimientos religiosos y la gran fe que tiene puesta en la sagrada imagen de Nuestro Señor Jesucristo.

Según los datos transmitidos por las correspondientes comisiones científicas, los resultados de las observaciones efectuadas con motivo del eclipse de Sol, en Cacabelos, Oviedo, Verín y Barco de Valdeorras, acusan un verdadero triunfo para los cálculos astronómicos que habían formulado con anterioridad los Observatorios de Inglaterra y Madrid.

En Alicante no pudo observarse el fenómeno celeste, á causa de las nubes que enludaron durante todo el día nuestro cielo azul.

Se encuentra restablecido de su dolencia nuestro estimado compañero Don Antonio Fernández Hidalgo.

Mañana domingo 21 se celebrará en nuestro Circo Taurino una novillada con el benéfico fin de recaudar fondos para los heridos de la actual guerra del Rif.

Celebraremos de todas veras que el más envidiable de los éxitos corone tan noble

empresa, viéndose en las taquillas el cartel de "no hay entradas".

Han marchado á Sevilla para tomar parte en el concurso de tiro de pichón que ha de celebrarse en aquella hermosa ciudad, los Sres. D. Manuel Orts, D. Federico Soto, don Federico Leach y D. Luis Mauricio.

Muchos éxitos deseamos á nuestros paisanos.

Se encuentra enferma la distinguida señorita Matilde Irizar, hija del notario D. Lorenzo de Irizar.

Hacemos votos al Altísimo para que recobre pronto la perdida salud.

En el vapor "Turia" ha embarcado con rumbo á Barcelona, de donde se trasladará á Génova y de allí á Roma, el joven y notable escultor alicantino D. Rafael Juan, que marcha á la Ciudad Eterna, pensionado por la Excelentísima Diputación provincial.

Conocedores del talento artístico de nuestro paisano, estamos seguros de que el éxito ha de coronar su esfuerzo.

La Sociedad deportiva "Lucentum Foot-Ball Club", de la que nos ocupamos en otro lugar de este número, está haciendo gestiones para traer un "team" de Burdeos, y jugar dos "matches", en el campo que dicha Sociedad posee.

Ha sido contratada para tomar parte en las fiestas de Alcoy, la Banda provincial de los asilados de Beneficencia.

La orquesta "Sinfónica" no viene ya á Alicante.

El proyecto de dar dos conciertos en nuestro Teatro Principal ha fracasado y no ciertamente por falta de buena voluntad de los alicantinos amantes de la buena música.

La notable Sociedad de conciertos ha tenido que variar el itinerario de su excursión artística y no puede venir por las ciudades de levante.

Se encuentra restablecido de su dolencia el joven abogado D. Elíer Manero.

AVENTURAS DE UN CONEJO

(Continuación)



4.—Pensando ya en el arroz,
viene, por "salvarme", en lancha;
como yo pueda qué atroz
y cruel será su plancha.



5.—¡Ya llega!... ¡Ya trepa, incauto!
Pues ahora ya no le temo.
Su misma barca, cual "auto",
correrá a golpe de remo.

Pasatiempos

7.—TARJETA

Luisa Frey

León

Con las letras de la anterior tarjeta formar
el nombre de un poeta español.

8.—UNA FRASE

SEN	SAN	TAN	SUN
TUN	TIN	SIN	TEN

9.—CHARADA MUSICAL

En música mi *primera*,
en música mi *segunda*,
en música mi *tercera*,
en música *cuarta* abunda.
El *todo* es muy afectado
por pulero y acicalado.

10.—JEROGLÍFICO

I
T
SAL

11.—MOSAICO

A A A A A
E E E L L
I T T V V

Combinar estas quince letras de modo que,
leídas horizontal y verticalmente, resulte: mu-
jer bíblica, poeta, rey, artículo y vocal.

12.—CADENA

1. 2. 3. 4.

1.º Sustituir los números por letras y
hallar:

Un objeto, generalmente de cristal.

2.º Cambiando por otra la *primera* letra
del primero: Parte de los buques.

3.º Cambiando la *segunda* letra del segun-
do: Nombre familiar de mujer.

4.º Cambiando la *tercera* del tercero: Fruta.

5.º Cambiando la *cuarta* del cuarto: Con-
junción adversativa.

6.º Cambiando la *primera* del quinto:
Signo aritmético.

7.º Cambiando la *segunda* del sexto: En
obras líricas.

8.º Cambiando la *tercera* del séptimo:
Voz de juego; y

9.º Cambiando la *cuarta* del octavo: Otra
vez el objeto de cristal del primero.

IMPRESA DE VIUDA DE J. ROVIRA LÓPEZ
A CARGO DE JULIÁN SANMARTÍN
ALICANTE

Curación radical por el
nuevo procedimiento del
Dr. Volferman.

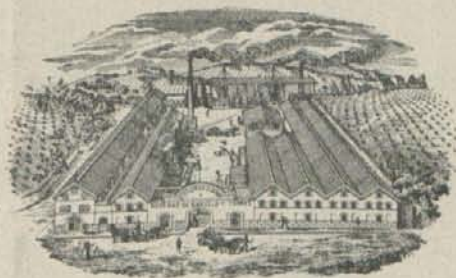
Hernias

MARIANO GARCIA

Ortopédico especialista

Calle Calatrava, número 11, ALICANTE.

BARCELÓ & TORRES
MÁLAGA.



**Casa exportadora
de primer orden
Bodegas de vinos finos
á gusto de todos los mercados del mundo
Fábrica de Coñac, Ginebra, Licores, Ron
y Anisados selectos**

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

*40 medallas y diplomas
de diferentes Exposiciones*

**SOLUCION ANTIDIABÉTICA AGA-
TÁNGELO.** Recomendada por las eminen-
cias médicas de España. San Cristóbal, 12, ALICANTE.

AGENCIA CATÓLICA

(CREADA EN 1908)

DIRECTOR: LUIS IGNACIO DE NOREÑA, ABOGADO Y EX SENADOR DEL REINO
Espejo, 13 y 15.—MADRID

Asuntos que son objeto de la Agencia:

Certificaciones de los juzgados, legalizaciones de toda clase de documentos, cumplimiento de exhortos.
Cobro de créditos y cuentas y de intereses de créditos hipotecarios.
Declaraciones de herederos. Abintestatos y testamentarias.

Certificaciones de los Registros.

Instancias, reclamaciones y recursos de todas clases, incluso el Contencioso.

Gestión de toda clase de asuntos en los ministerios y oficinas del Estado, Diputaciones y Ayunta-
mientos de España.

Expedientes de pensiones de viudedad, orfandad, etc., etc.

Cobro de resguardos de Ultramar de las últimas guerras coloniales.

Obtención de Facultades y Gracias que suele conceder la Santa Sede Apostólica.

Bendición de Su Santidad, SS. Reliquias, imágenes.

Rosarios, medallas, breviarios y otros objetos piadosos benditos por S. S.

Gestión de asuntos en la Nunciatura Apostólica, Tribunal de la Rota y ministerio de Gracia y Justicia.

Patentes de invención y marcas de fábrica, reclamaciones á los ferrocarriles, gestión de asuntos en
el extranjero, informes.

Para más detalles y prospectos, dirijanse á la gerencia de esta revista, paseo de los Mártires, 50.



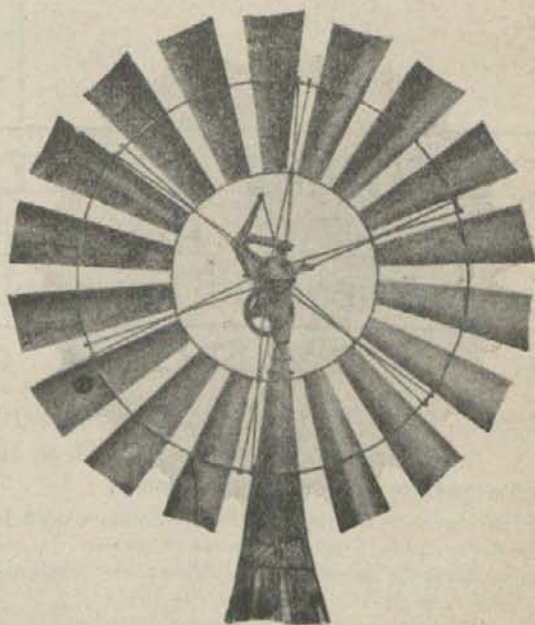
Y
Primeras
MATERIAS
para **ABONOS**

Molinos de viento
americanos

de acero
galvanizado
para la elevación
de aguas y
fuerza motriz

Hijos
de R. Guillén
López

ALICANTE



SIDOL

El mejor producto conocido para la limpieza de metales, espejos, cristales, etc.
Depósitos en Madrid, Bilbao y Valencia.

En Alicante, a cargo de D. FRANCISCO VISCONTI MORATA.

Concesionarios para España: HIJOS DE MANUEL GRASES, Madrid.



DOMINGO MATEOS
COSECHERO, ALMACENISTA
Y EXPORTADOR DE VINOS FINOS

JEREZ DE LA FRONTERA.



Especialidades de la Casa: Amontillados: Mío, Voluntario, El Mejor Amigo, Convaleciente, Salvarsán, Genio Alegre, Los Quintero.

LAS AGUAS DE MARMOLEJO

son especiales para el tratamiento de las enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias, y para el artrismo y la diabetes. Se beben embotelladas, y en los manantiales en todo tiempo. De venta en farmacias y droguerías, y en el depósito de aguas minerales, plaza de Isabel II, número 30, Alicante.

Temporada de primavera: de 1 Abril a 15 Junio.

Gran Bodega "Campo Alto"

Plaza de Isabel II,
n.º 30, ALICANTE

Vinos finos de mesa y comunes. Vinos de Rioja y Valdepeñas.
Vinos generosos de las mejores marcas. Aceites, vinagres, aguardientes.
Licores extranjeros. Jarabes. champagne, varias marcas.
Vinos quinados para enfermos. Sidra espumosa. Cervezas, varias marcas.
Hielo artificial. Aguas minerales de todas clases.
Anís Colón. Licor Benedetto. Aperitivo Helium.

Licor Carmelitano. Licor Altamira.

Servicio á domicilio

Adolfo de Torres é Hijo

M Á L A G A

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1830.

Fabricantes del cognac Cyclist Brandy, Ponche de Torres y Nevadina, Ron La Chola, Ojén Perfeccionado.

Unica que obtuvo medalla de oro de ley de 18 quilates en la Exposición universal de París de 1873.

Exportadores de vinos finos de España.

Vermouth (el mejor aperitivo).

Frutos verdes y secos del país.

Precios y condiciones, á nuestro agente en Alicante, D. FRANCISCO VISCONTI MORATA.



MANUEL GUERRERO Y C.^A --Jerez de la Frontera
Vinos finos legítimos de Jerez.

Cognac una, dos y tres hojas



Fábrica de Licores, Aguardientes y Anisados

F. FUSTER MOLINAS

SANTA MARGARITA (Mallorca)

Especialidades de la Casa:

LICOR BENEDETTO. Este célebre licor destilado, de saludables vegetales, está fabricado con alcohol de vinos escogidos, y es el reconstituyente tónico y aperitivo mejor que se conoce.

Este privilegiado licor está premiado en muchas Exposiciones, y con medalla de oro en el Concurso agrícola de Barcelona.

RON VICTORIA.

ANISADO FUSTER.

AGUAS DE VERIN

Manantial Souzas (19° C)

Bicarbonatadas-sódicas, variedad litínica-arsenical.

Estas aguas, conocidas desde principios del siglo pasado, representan la medicación genuinamente alcalina, insustituible en el tratamiento de la diatesis úrica, gota, litiasis renal (cólico nefrítico), colicitiasis (cólico hepático), mal de piedra, dilatación de estómago: hiperclorhidria y úlcera gástrica. Solas ó mezcladas con vino, constituyen una bebida muy agradable.

Pídanse en farmacias y droguerías, y en el depósito de aguas minero-medicinales de la plaza de Isabel II, núm. 30, ALICANTE.

Escopetas Marca Jabali

son las únicas de fabricación española que compiten con las mejores extranjeras.

■ ■

**PLOME EXCEPCIONAL.
GARANTÍA ABSOLUTA.**

■ ■

Eduardo Schilling S.E.C.

Fabricantes de Armas de fuego

Barcelona.



Transportes Marítimos é Internacionales

DESPACHOS DE ADUANA

FRANCISCO VISCONTI MORATA

ALICANTE

CONSIGNACIONES. TRANSITOS. REEXPEDICIONES. EMBARQUES

SERVICIO COMBINADO DE DOMICILIO Á DOMICILIO ENTRE

Alicante y Barcelona, Almería, Málaga, Granada, Sevilla,
Cádiz, Huelva, Melilla, Vigo, Baleares y Canarias

AGENTES EN BARCELONA:

Sr. D. R. Buxó Labori, Paseo de Colón, 7.

Sres. Hijos Viuda Orfila y Cert, Dormitorio S. Francisco, 31.

Fábrica de Abonos Químicos

y depósito de primeras materias de las mejores
fábricas de Inglaterra y de las minas de
Chile y Stassfurt

Sulfato de amoníaco.

Nitrato de sosa.

Superfosfato de cal.

Sulfato de hierro.

Superfosfato orgánico.

Cloruro de potasa.

Sulfato de potasa.

Kainita.

Abonos completos intensivos (Guanos).

Fórmulas especiales para cada cultivo.

Análisis garantizado.

Juan J. Soler y C.^a

DESPACHO: Plaza Reina Victoria, 6 (antes San Francisco)

ALICANTE

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 Enero, 28 Febrero, 27 Marzo, 24 Abril, 22 Mayo, 19 Junio, 17 Julio, 14 Agosto, 11 Septiembre, 9 Octubre, 6 Noviembre y 4 Diciembre, directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 Enero, 20 Febrero, 19 Marzo, 16 Abril, 14 Mayo, 11 Junio, 9 Julio, 6 Agosto, 3 Septiembre, 1 y 29 Octubre, 26 Noviembre y 24 Diciembre, directamente para Singapoore y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de New York, Cuba y Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con trasbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con trasbordo en Curacao, y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5, de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta como ensayo deseen hacer los exportadores.

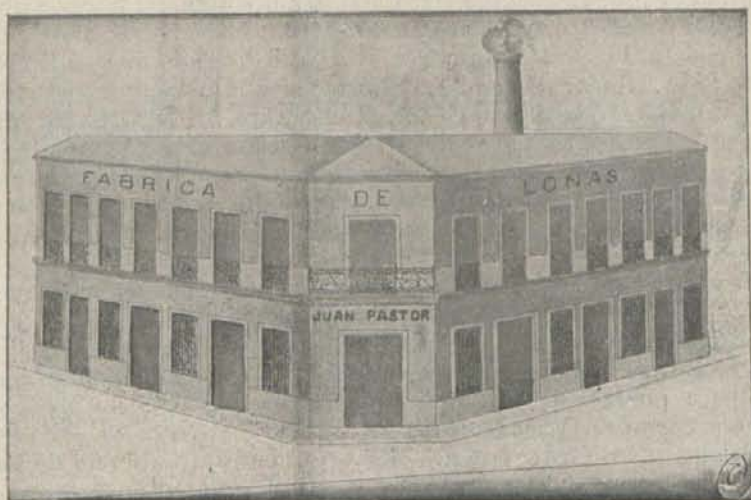
Línea de Cuba y Méjico.—Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa-firme y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Para informes dirigirse á la Agencia de la Compañía Trasatlántica, Explanada de España, 2, entresuelo, Alicante.

Fábrica de Lonas

DE

Juan Pastor



DESPACHO: Teatinos, 4.

FABRICA: Plaza de Séneca
y calle Pintor Lorenzo Casanova.

ALICANTE

Fábrica: D.º 158.
Despacho: n.º 114.



Leche pura de vacas

Completamente emulsionada y esterilizada, conservándose en perfecto estado líquido por tiempo ilimitado. Propia para cafés, fondas y buques de largas travesías.

**Proveedor de la Compañía
Trasatlántica Española y
de otras Compañías na-
vieras y Hospitales.**

Recomendada por Real Orden de 5 de Agosto de 1910, para hospitales militares, y por eminencias médicas como el mejor alimento para niños y enfermos por su fácil digestión y estar exenta de todo microbio.

Leche esterilizada absolutamente pura. Analizada en los principales laboratorios de España. Posee todas las buenas cualidades de la leche natural y ninguno de sus inconvenientes, hallándose exenta de antisépticos, bicarbonato sódico, sacarosa y bacterias patógenas.

De venta en los principales establecimientos de ultramarinos, droguerías y farmacias.

Pídanse prospectos con análisis, muestras y precios á Don FRANCISCO VISCONTI MORATA, agente de transportes, Alicante.